

LECHAGO

Lugar últimamente de triste actualidad, la desaparición este año de su escuela pública como claro síntoma de regresión y envejecimiento de su población, donde en 1981 contaba con 287 habitantes por tan sólo 160 en el último padrón municipal realizado 6 años después; y esa constante amenaza e inquietud del posible embalse del Río Pancrudo en regulación del Jiloca y que supondría la inundación total de su vega, más de 400 Has. y la desaparición de su actual caso urbano, en beneficio de las tierras zaragozanas del Bajo Jiloca, ha motivado que por derecho propio y con prioridad a otras localidades, Lechago ocupe la contraportada de esta Revista, intentando plasmar en ella los valores artísticos que conserva y el esfuerzo de un pueblo por sobrevivir.

Como otros 10 núcleos de población adheridos, Lechago perdió su entidad municipal, que no histórica, en el año 1971 pasando a pertenecer al municipio de Calamocha de la que dista unos 8 kms. muy cercana a la desembocadura del Pancrudo en el Jiloca, equidistante entre los lugares de Navarrete, Cuencabuena y Luco, encontrándose a 899 metros de altitud y existiendo en todo el lugar tan sólo un único teléfono de carácter público.

Con el asesoramiento total y colaboración parcial económica del Obispado de Teruel, en una solidaria y envidiable acción de todos los hijos de la localidad, residentes o no en el lugar, tanto en la aportación económica como en la acción personal que en tan sólo 4 años, (los comprendidos entre 1980 y 1984) se logró restaurar la Iglesia Parroquial Santo Domingo de Silos, de la que se puede afirmar actualmente que es un verdadero museo artístico en la Comarca, edificio que data del Siglo XVII, de estilo Barroco, de Cruz latina con 3 naves y 9 capillas, torre de 3 cuerpos, el 1.º de base cuadrada y los otros dos octagonales, de mampostería y ladrillo respectivamente; en ella se encuentran innumerables retablos, lienzos, cuadros e imágenes de los siglos XVI, XVII, y XVIII, enumerando algunos como ejemplos, indicar un cuadro de S. José de Calasanz en memoria del que fue general de las Escuelas Pías y nacido en Lechago Padre Cayetano Ramo, dos imágenes del siglo XVII de Cristo y de San Roque, otras dos tallas de la Virgen María, encontradas últimamente tras el altar mayor por su parroco, y que en madera una es de estilo Gótico del Siglo XIV y la otra Barroca del Siglo XVII, la Cruz parroquial del S. XVI, etc...

Una única fuente localizada detrás de la Iglesia y que según inscripción tallada en su piedra data del 1543 y las ermitas del Cristo de la Agonía (S. XVIII) ubicada en la propia localidad, la de S. Jorge (S. XVII-XVIII) junto al cementerio, y la Casa de la Plaza del Pilar (S. XVI) de estilo renacentista y en muy mal estado de conservación, son los edificios reseñables en el aspecto artístico-histórico de este lugar.

Como se indica en el estudio de Jesús Vte. Picazo¹ descubrimientos recientes de yacimientos arqueológicos, indican la antigüedad del enclave de Lechago; "El cabezo de los ladrones" del período Eneolítico, "El Castillejo" en la Edad de Bronce, "La Moratilla" en la de Hierro y el poblado de "Los Pagos" en el I siglo de nuestra era, así lo muestran.

Por último y en aspecto heráldico, reconstruido recientemente a petición de estudiosos de la localidad, por el experto en la materia D. Adolfo Castillo Genzor, Lechago tiene su propio escudo, éste data del Siglo XVIII y está formado por:

Escudo partido en pal; primer cuartel de oro con los cuatro palos de gules de Aragón (armas de la Comunidad de Daroca en el Siglo XIV) y un segundo cuartel, de azur con un león rampante de oro.

A.A.G.

1. "Notas sobre la evolución del poblamiento en el Jiloca Medio y Campo de Romano". Xiloca n.º 1 (1988).